

En Cristo, Somos Luz Del Mundo

040

Mateo 5:14-16 *"Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse. 15 Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa. 16 Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo.*

Pensemos:

Roma, la capital de Italia, tiene la noche más oscura de toda la tierra. Sin embargo los habitantes de la ciudad dicen que incluso ante esa oscuridad, una sola estrella basta para ser reconocida, sin importar la altura o la distancia. Es así, que la luz más pequeña puede hacer en las más profundas tinieblas, una gran diferencia.



Las palabras de Jesucristo en la lectura de hoy, nos recuerdan esa importante verdad. Muchas veces podemos sentir, que no es mucho lo que podemos ofrecer. Pareciera que nuestra luz no es tan notoria, o que por otro lado, no la estamos dejando brillar lo suficiente. De pronto pasamos por alto que no importa la intensidad del brillo de nuestra luz o que tan grande sea, lo importante es que brille para que alumbre nuestro andar y también el andar de otros a nuestro alrededor.

En un mundo de injusticia y odio, haz brillar tu luz de paz y dignidad. En un mundo de rechazo y dolor, que brille la aceptación y el cuidado. En un mundo de pecado, corrupción y perdición que la luz de Cristo en ti resplandezca como el sol de medio día. Dondequiera que te encuentres, haz que los que te rodean reconozcan la luz de esperanza que tú traes por tu fe en Cristo.

No escondas tu luz; Dios nos ha creado en un llamado y propósito para nuestras vidas. Nos han sido dados dones que debemos compartir con el mundo. Podemos ser agentes de cambio para otros, podemos impactar positivamente sus vidas y en ese camino seguir el llamado del Señor.

Hagamos que nunca pare de brillar la luz de Cristo a través de nosotros.

Oremos:

Amado Padre Celestial, Gracias por llenarme de tu luz cada día en la meditación de tu palabra. Ayúdame a reflejar ese brillo que has puesto en mí en la vida de mis hermanos. Dame el coraje para cambiar aquellas cosas que pueden apagar el resplandor de tu presencia en mí vida. Brilla en mí hoy y siempre. Gracias Señor. En Jesucristo oramos, Amén.